

Joel 2 - La Palabra (HispanoAmericana)

1. ¡Toquen la trompeta en Sión, den la alarma en mi santo monte! Tiemblen todos los que habitan el país, porque viene el día del Señor; está ya a las puertas:
2. día de oscuridad y de tinieblas, de nubarrones y densa niebla. Como el amanecer sobre los montes, así avanza un pueblo fuerte y numeroso; nunca antes hubo otro como él, ni volverá a existir después por muchas generaciones que pasen.
3. Su vanguardia es fuego consumidor, llama abrasadora su retaguardia. Antes de su paso, era el país un paraíso; después, todo es estepa desolada: nada se escapa ante él.
4. Similar a los caballos es su aspecto, cabalgan como si fueran jinetes.
5. Retumban como carros de guerra, saltan por las cimas de los montes; son igual que el crepitar del fuego cuando consume el rastrojo; igual que un pueblo poderoso dispuesto para el combate.
6. Ante él tiemblan los pueblos, palidecen todos los semblantes.
7. Avanzan como valientes, cual guerreros escalan la muralla; cada uno marcha en su fila, sin desviarse de su trayectoria;
8. ninguno estorba al compañero, avanza cada cual por su camino; aunque caigan flechas a su alrededor, no rompen la formación.
9. Invaden la ciudad, escalan la muralla; asaltan las casas irrumpiendo como ladrones a través de las ventanas.
10. En su presencia tiembla la tierra, los cielos se estremecen, el sol y la luna se oscurecen y dejan de brillar las estrellas.
11. El Señor alza la voz al frente de su ejército; son innumerables sus tropas y fuerte el que ejecuta su palabra. El día del Señor es grandioso y temible: ¿quién podrá resistirlo?
12. Ahora, pues, ¿oráculo del Señor? vuélvanse hacia mí de todo corazón, con ayuno, lágrimas y lamento.
13. Rasguen su corazón en lugar de sus vestidos; vuélvanse al Señor, su Dios, que es misericordioso y compasivo, lento para airarse y lleno de amor, siempre dispuesto a no hacer mal.
14. Quizá se decida a no hacer daño y a sembrar bendiciones a su paso: ofrendas y libaciones para el Señor, su Dios.
15. ¡Toquen la trompeta en Sión! Decreten un ayuno, convoquen una asamblea;
16. congreguen al pueblo, santifiquen la asamblea, reúnan a los ancianos, junten a los niños, incluso a los que aún maman; salga de la alcoba el esposo y la esposa de su lecho nupcial.
17. Lloren los sacerdotes entre el atrio y el altar; digan los servidores del Señor: ¿Perdona, Señor, a tu pueblo; no expongas tu heredad al oprobio ni a la burla de los paganos. Que no se diga entre los pueblos: ¿dónde está su Dios??.
18. Lleno de amor por su tierra, el Señor se compadeció de su pueblo
19. y le respondió diciendo: Voy a enviarles trigo, vino y aceite hasta que estén saciados; nunca más los expondré al oprobio de los paganos.
20. Alejaré de ustedes al enemigo del norte* haré que se disperse por terrenos áridos y desolados: su vanguardia hacia el mar Oriental, hacia el Occidental* su retaguardia; despedirá hedor y pestilencia, porque ha hecho cosas tremendas. *P 1/2*

Joel 2 - La Palabra (HispanoAmericana)

- 21.No teman, campos de cultivo, regocíjense y alégrense: el Señor hará cosas grandiosas.
- 22.No teman, bestias del campo; reverdecerán los matorrales de la estepa, los árboles producirán su fruto, darán su riqueza la vid y la higuera.
- 23.También ustedes, habitantes de Sión, regocíjense y alégrense en el Señor, su Dios, pues les ha dado la lluvia oportuna en otoño y derramará sobre ustedes como antaño las lluvias de otoño y primavera.
- 24.Las eras se llenarán de trigo, los lagares rebosarán de vino y aceite.
- 25.Los compensaré por aquellos años en que todo lo arrasaron la ?recolectora?, la ?lamedora?, la ?devoradora? y la ?devastadora?, aquel inmenso ejército que envié contra ustedes.
- 26.Comerán hasta quedar saciados y alabarán el nombre del Señor, su Dios, que hizo portentos con ustedes. Y nunca jamás mi pueblo volverá a quedar cubierto de oprobio.
- 27.Tendrán que reconocer así que estoy en medio de Israel y que yo, y ningún otro, soy el Señor, su Dios. Y nunca jamás mi pueblo volverá a quedar cubierto de oprobio.
- 28.(3:1) Después de estos sucesos, derramaré mi espíritu sobre todo ser humano: los hijos e hijas de ustedes profetizarán, soñarán sueños sus ancianos, y sus jóvenes verán visiones.
- 29.(3:2) También sobre los siervos y las siervas derramaré mi espíritu en aquellos días.
- 30.(3:3) Haré prodigios en el cielo y en la tierra: habrá sangre, fuego y columnas de humo;
- 31.(3:4) el sol se convertirá en tinieblas y la luna se volverá roja como sangre ante la llegada del día del Señor, día grandioso y temible.
- 32.(3:5) Pero todo el que invoque al Señor alcanzará la salvación, porque habrá un resto de liberados en la montaña de Sión y en Jerusalén según lo ha dicho el Señor: serán los supervivientes a quienes ha escogido el Señor.